

para que llamase otra vez á Necker. No queriendo el célebre banquero aceptar para sí solo la responsabilidad de la posición, pidió también los Estados generales, y principió la revolución.

CAPITULO II.

Historia interior del occidente y del mediodía de la Europa desde la muerte de Luis XIV (1).

(1715-1789.)

Al echar una ojeada sobre todas las grandes naciones de la Europa, se reconoce que la situación de la Francia es la misma que la de todas las potencias que la rodean, y que la revolución que la amenaza se prepara á dar la vuelta al mundo. En efecto, por todas partes las monarquías han llegado al absolutismo, como la monarquía francesa. En España, en Portugal, en los mas pequeños Estados de Italia, en Austria, en Prusia, como también en las Provincias Unidas, los soberanos y los gobernadores gozan de una autoridad igual á la de Luis XV. Del mismo modo las ideas nuevas que se propagan en Paris y en Francia tienen eco en todos los pueblos. Los reyes y sus ministros se hacen partidarios celosos de ellas y atentan contra los derechos de la Iglesia. Pero lo que ha de producir grandes sacudimientos y trastornos profundos, es ese espíritu de independencia, esa fiebre de democracia que el filosofismo ha encendido imprudentemente en el seno de las masas. Es indispensable que esas ideas sigan su camino, y ellas no pueden menos de poner en peligro á las monarquías, ó á lo menos de sustituir al absolutismo un régimen constitucional basado sobre la libertad. La Inglaterra, que se encuentra en este momento á la cabeza de la Europa, ha dado el ejemplo, y será seguido.

§ I. De la Inglaterra en tiempo de la familia de Hanóver (1).
(1714-1789):

Jorge I (1714-1727). Despues de la muerte de Ana Estuardo Jorge I, elector de Hanóver y bisnieto de Jaime I por su

(1) AUTORES QUE SE PUEDEN CONSULTAR: De Marles, *Continuacion de la Historia de Inglaterra* de Lingard; Gibbon, *Historia de la vida politica de Pitt*; Pitt y For. *Discursos*, 42 vol. in-8º; Sismondi, *Historia de las repúblicas italianas*; Colleta, *Historia del reino de Nápoles*. Darú, *Historia de Venecia*; Kock, *Cuadro de las revoluciones*; Federico el Grande, *Obras*.

(2) REYES DE INGLATERRA. Casa de Hanóver: Jorge I (1714-1727), Jorge II (1727-1760), Jorge III (1760-1820).

madre Soffa, fue proclamado rey de la Gran Bretaña por los *lores justicieros* ó grandes oficiales de la corona y por el parlamento. Todos los empleos y honores fueron para los *wighs*, que se habian declarado celosos partidarios de la rama de Hanóver, y su gefe Roberto Walpole fue colocado á la cabeza del ministerio. Los *toris*, excluidos de todos los empleos, intentaron una revolucion, y el pretendiente Jaime III se presentó en Escocia para secundar sus esfuerzos. Pero despues de vanos ensayos, abandonó la Inglaterra para ir á casarse en Roma con la nieta del gran Sobieski, que, como él, era uno de los restos de una dinastía sin reino. Jorge I consolidó su trono, estableciendo la *septenalidad* de la cámara de los comunes, porque esta ley prolongó por cuatro años los poderes de los que le habian elegido. Su reinado no fue turbado por guerra alguna. El regente que gobernaba entonces la Francia se unió estrechamente con la Inglaterra, y el tratado de la *cuádruple alianza* conservó la paz en toda la Europa. Jorge I se aprovechó de él para trabajar en beneficio de todos sus pueblos. Del mismo modo se ocupaba de los intereses de la gran Bretaña que de sus posesiones de Hanóver. Murió en este último país de resultas de una indigestion (1727). Solamente tuvo dos hijos, Jorge II, su sucesor, y una hija que casó con el rey de Prusia, y fue madre del gran Federico.

Jorge II (1727-1760). Mientras que su padre estaba en Hanóver, Jorge II habia gobernado la Gran Bretaña bajo el título de teniente general, y se habia conciliado la estimacion y benevolencia de los Ingleses. Se recordaba que bajo las órdenes de Marlboroug desplegó mucho valor; no se hablaba sino de sus talentos, de su ciencia y de su mérito. Así es que su advenimiento fue saludado con unánimes aclamaciones. Los doce primeros años de su reinado fueron muy dichosos y pacíficos. Tenia gran confianza en su esposa Carolina de Anspach, que era una mujer afable y de talento, se ocupaba igualmente de política y de filosofía, y dirigia los negocios de Inglaterra, al mismo tiempo que estaba en correspondencia con Leibnitz y Clarke. Ella inspiró al rey la

mayor estimacion por Walpole, cuya hábil administracion elevó la Gran Bretaña á su mas alto grado de prosperidad interior. Este hombre de estado amaba sobre todo la paz, y como Fleury, consintió con pesar en la guerra de la sucesion de Austria.

Tentativas de Carlos Eduardo (1744-1746). En efecto, esta guerra estuvo á pique de perder la dinastía reinante. Mientras que los ejércitos ingleses se batian al otro lado del Rhin, Carlos Eduardo, primogénito del pretendiente, emprendió conquistar de nuevo el trono de sus abuelos. La Francia le habia prometido una flota; pero el viento sirvió otra vez la causa de los Ingleses, alejando de sus costas los navíos franceses. Sin embargo Carlos Eduardo llegó á Escocia el 27 de julio de 1745, y se puso á la cabeza de todos los *clanes* sublevados. Edimburgo le abrió sus puertas y le acogió con entusiasmo dentro de sus muros. Destruyó en Preston un cuerpo del ejército inglés, se apoderó de toda la Escocia y penetró en Inglaterra. Lóndres temblaba ya; Jorge II ocultaba sus tesoros, y se preparaba á dar vela para la Holanda. Pero los consejeros del pretendiente cometieron la falta de obligarle á retroceder para aprovecharse de un refuerzo de tres mil hombres que la Francia acababa de enviarle. Esta retirada fue tomada por una fuga. El valor reanimó á los partidarios del rey. Estos persiguieron con ardor á los rebeldes y los vencieron en Culloden (16 de abril de 1746). El partido de los Estuardos fue destruido para siempre por esta derrota. Carlos Eduardo, despues de haber andado errante durante cinco meses en las montañas y mares de la Escocia, abordó en fin el 20 de setiembre á las costas de Bretaña. En seguida fue á Italia, en donde murió (1788). Su hermano Enrique Benito Estuardo, nombrado cardenal, falleció en Roma (1807), y con él se extinguió la raza de los Estuardos.

Ministerio de Pitt (lord Chatam) (1756-1761). Jorge II no fue tan feliz en el continente. Despues de muchas derrotas, firmó el tratado de Aquisgran, que estaba lejos de satisfacer el orgullo de su nacion (1748). Pero los Ingleses vengaron con brillo todas sus humillaciones en la guerra de siete años.

cuando Pitt fue llamado á dirigir el gabinete británico. Este hombre de genio habia sido el autor de la caída de Walpole, y no habia cesado de hacer la oposicion contra todos los nuevos ministerios. Cuando estuvo en posesion del poder, se mostró firme é invariable en sus ideas. Su objeto era humillar á la Francia, y desgraciadamente lo logró en las Indias tan bien como en el continente, y colocó á la Inglaterra á la cabeza de toda la Europa. Jorge II murió en medio de sus brillantes triunfos. El advenimiento de Jorge III nada cambió la marcha de los negocios (1760). Pitt permaneció dueño del gabinete; pero al momento dió su dimision, porque despues de la conclusion del *pacto de familia*, no se consintió en declarar la guerra á la España, como él lo queria (1761).

No por eso dejó de tener toda la confianza y estimacion del rey. Hizo oposicion á todos los ministerios que le reemplazaron, pero con moderacion, y el rey le encargó la formacion de un nuevo gabinete en 1766. Sus enfermedades le impidieron desde entonces tomar una parte activa en la administracion. Con todo, cuando se trataba de algun negocio importante, se hacia trasportar á la cámara, y hablaba con una elocuencia que encantaba á todos. La última vez que habló fue en 1778, con motivo de la independencia de los Estados Unidos. Sostuvo con tanta fuerza los intereses de la soberania de la Inglaterra, que cayó desvanecido en los brazos de sus amigos, cuando quiso replicar á sus adversarios. Le trasportaron á su casa de campo de Hayes, en donde espiró poco despues y se le hicieron funerales públicos.

Fox y William Pitt. Lord Chatam habia tenido por antagonista en su carrera politica á un hombre de una elocuencia menos animosa, menos brillante y menos rica que la suya, pero de una lógica irresistible, Estéban Fox, hijo del lord Holland. Los dos hijos de estos dos hombres de Estado continuaron su rivalidad. Fox, despues de haber sido favorable á todos los ministerios hasta 1772, se pasó bruscamente á la oposicion, y se hizo popular afectando en todas circunstancias una independencia soberana y un amor ardiente por la tolerancia y la libertad. Llegó al ministerio en 1782. Se

trataba en este momento de arreglar el sistema administrativo de la India. Fox presentó á las cámaras un proyecto que habia de retirar al rey toda autoridad, invistiendo á siete comisarios nombrados por el gobierno con una autoridad ilimitada para todos los negocios. Pitt combatió este proyecto con una elocuencia de fuego, sin impedir á la cámara de los Comunes el ratificarlo; pero el rey lo hizo desechar por los lores, y despidió á sus ministros para llamar á Pitt al poder (1783).

Pitt propuso tres proyectos que tenían por objeto la intervencion del gobierno en los actos de la compañía. Estos tres proyectos fueron adoptados; pero el ministerio se encontró de repente asaltado por una dificultad inmensa. Habiendo experimentado Jorge III los primeros accesos de la enfermedad mental que habia de afligirle lo restante de su vida, fue necesario ocuparse de la regencia. Fox sostuvo que pertenecia de derecho al heredero presuntivo de la corona; Pitt se negaba á reconocer esta autoridad en el príncipe de Gales, y pretendia que no podia ser legítimamente investido del poder sino por un acto del parlamento. Despues de largas discusiones, la regencia fue conferida con restricciones que protegian al ministerio actual. Pero felizmente para la Inglaterra, el rey entró en convalecencia en el momento mismo en que esta medida acababa de ser adoptada, y no hubo necesidad de ejecutarla.

§ II. De la España, del Portugal y de la Italia.

DE LA ESPAÑA (1).

La España en tiempo de los Borbones. Los Borbones encontraron á la España enteramente agotada por la molice de los débiles descendientes de Carlos V. Ninguno de ellos se distinguió por talentos superiores; pero es cierto que por sus

(1) REYES DE ESPAÑA: Dinastía de los Borbones: Felipe V (1700-1746), Luis I (1724), Fernando VI (1746-1759), Carlos III (1759-1788), Carlos IV (1788).